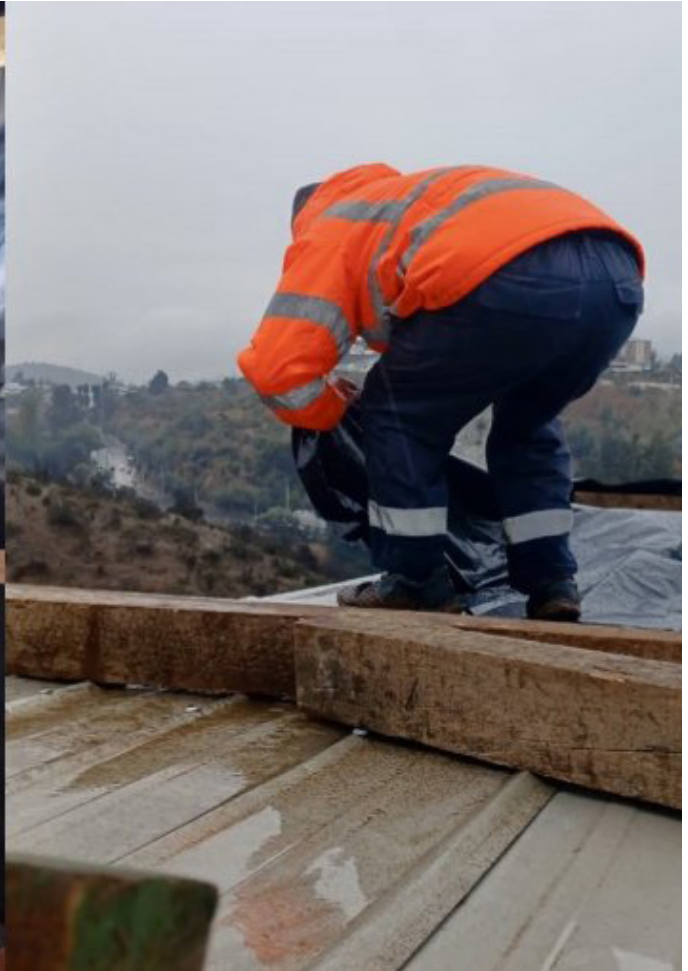


La dramática realidad de los damnificados del megaincendio tras las lluvias del fin de semana: "La estamos pasando pésimo"



Las lluvias del fin de semana en la Región de Valparaíso volvieron a poner en evidencia, por segundo año consecutivo, la dramática situación que enfrentan todavía cientos de familias afectadas por el megaincendio de febrero de 2024 en Viña del Mar y Quilpué. Esto, porque muchas continúan, a más de un año del siniestro, sin soluciones habitacionales definitivas, principalmente por el deficiente avance de la reconstrucción. Cabe recordar que precisamente sobre este tema se refirió la seremi de Vivienda y Urbanismo, Belén Paredes, durante la sesión especial realizada en el Concejo Municipal de Viña del Mar para atender el proceso de reconstrucción en la comuna. En la instancia, la autoridad reveló que solo se han entregado 2.500 subsidios de cerca de 6 mil familias habilitadas para recibirlo y que se han pagado sólo 69 de ellos, es decir que aquellos vecinos

que lograron autoconstruir sus viviendas, continúan endeudados. "A un año y tres meses, recién tengo la mitad de mi casa. Perdí todo: mi hogar, mi negocio de pasteles, empanadas y manualidades en goma EVA. Hoy, lo que tengo no tiene ventanas, no cuenta con instalación eléctrica ni de agua, y no tenemos muebles. La lluvia se mete por todos lados, porque tuvimos que cubrir con latas y cartón", señaló Myrian Díaz, vecina del sector viñamarino de Monte Sinaí. A ello agregó que "la pieza de las niñas se inunda. La casa no está forrada. Nadie nos apoya. El Gobierno nos dejó completamente abandonados. Vivimos del día a día, vendiendo lo que nos regalan para poder comer. Mi esposo y yo estamos enfermos, y ya no sabemos a quién acudir. La estamos pasando pésimo, como muchos otros damnificados olvidados por el Estado". Sobre el avance en la reconstruc-

Una vecina del sector viñamarino de Monte Sinaí relató la experiencia que ha vivido durante las últimas horas con el paso del sistema frontal por la Región de Valparaíso.

ción, Rigoberto Saint Jean Medina, quien perdió a su madre en El Olivar producto del siniestro, comentó que "la sensación general, incluso entre ellos mismos, es que los datos presentados parecían sacados de otro país, como si hablaran desde un mundo paralelo. Lo que se vive en terreno, en las poblaciones, no tiene nada que ver con esas cifras. El propio Patricio Coronado, gerente de reconstrucción, hizo una autocrítica: reconoció que están al debe, que ha pasado casi un año y medio y el avance ha sido mínimo. Incluso pidió disculpas. Y aunque fue el único que dio la cara ante la ausencia de la alcaldesa, quedó claro que ni siquiera él considera que las cifras reflejen la rea-

lidad. La desconexión es evidente, porque lo que se vive en los cerros no está en los informes". Por su parte, el abogado que representa a más de 60 familiares de víctimas y de más de 350 damnificados por el megaincendio, Felipe Olea, sostuvo que "Viña del Mar duele, porque es otro invierno sin techo, sin certezas y sin avances concretos. A casi 500 días del megaincendio, la reconstrucción sigue siendo una promesa sin cumplir. Desde la Seremi de Vivienda y Urbanismo hablan de 2.500 subsidios, pero apenas se han pagado 69. Esto da cuenta de brecha dolorosa para las familias damnificadas".